Escrito por: MaxTargaryen69

Resumen:

Un hijo que tiene deseos hacia su madre encuentra una oportunidad inmejorable para morbosearla y no desaprovecha la oportunidad.

Relato:

Hace 1 mes que masturbé a mi madre y me siento excitado cada vez que pienso en eso, aquella vez estábanos por comprar un colchón porque mi perro destrozó el mío, pero eso es otra historia; en fin, mi mamá me dijo que duerma con ella, lo cual no es un problema pues mi mamá es madre soltera y yo soy hijo único.

Siempre me ha excitado mi madre, y esa vez en particular me sentía caliente; habrán sido las 3 AM y no lograba dormir, mi madre estaba de espaldas y pude ver su calzón metido en sus nalgas, lo cual me excitó y empecé a arrimarle mi verga erecta en la piel desnuda y fría de su nalga simulando que me la follaba, en una de esas sentí que mi mamá se despertó pero se quedó inmóvil, sé que se despertó porque dejó de roncar, ella tiene un leve ronquido; esperé 5 minutos aproximadamente y volví a hacerlo, le arrimé mi pene desnudo en su nalga, fui acomodando mi cuerpo deslizándome hacia abajo, de manera que mi verga apuntara directamente en su conchita; estaba tan caliente que no me importó que se diera cuenta de mis intenciones, ella estaba con la respiración agitada, incluso pude escuchar que tragó saliva en el silencio de la noche, lo cual me incitó más a tocarla y seguirle el juego; empecé a moverme bombeándola sin penetrarla obviamente, haciendo que su cuerpo se mueva hacia arriba, me excita pensar que me la follo de verdad, entonces aprovechando que se estaba haciendo la dormida, puse mi brazo sobre su cadera como que la abrazaba y fui directo a su rajita, la dejé ahí presionando sin hacer nada por unos 10 segundos para ver si reaccionaba y no hizo nada, entonces empecé a frotar por encima de su calzón, hundí mis dedos con fuerza porque su calzón me hacía presión y se sentía apretado, la masturbé creo que por 10 minutos, pero sentí que no era suficiente, quería sentir su sexo, con mucha dificultad hice a un lado se calzón, ya que lo sentía apretado, pero pude hacerlo y me sentí en la gloria cuando sentí sus bellos púbicos, entonces le abrí sus labios vaginales, froté su clítoris con mis dedos medio y anular de mi mano izquierda, sentí su clítoris entre mis dedos y lo apretaba juntando mis dedos, al poco rato sentí como mi madre se contrajo e incluso vi como temblaron sus hombros, cerró sus piernas fuerte, atrapando mi mano, sus piernas temblaron, pude sentir palpitaciones rápidas que parecían interminables en su cosita hasta que no palpitó más, volviendo su conchita a su estado de reposo, mis dedos estaban mojados. Luego se quedó quieta, se movió violentamente y se envolvió con las sábanas, dándome a entender que se había dado cuenta y ya no quería nada. Le pregunté que pasaba, haciéndome el desentendido, y me dijo que no le dirigiera la palabra, con voz temblorosa; y no pude hacer nada más.

Al día siguiente me dijo que teniamos que hablar sobre lo ocurrido, que entienda que soy su madre y que la respete, entre otras cosas también me dijo que estaba consciente de todo y que quería saber hasta donde llegaría en ese momento pero que nunca esperó lo que le hice, lo cual jamás volvería a pasar.
Mi madre no ha tenido más hombres en su vida además de mi padre, y todos estos años su elección ha sido permanecer sola desde que él se fue con otra familia; me excita pensar que mi madre está necesitada de verga y que yo puedo satisfacer sus necesidades, pero no sé como dar el siguiente paso, solo se me ocurre que puede pasar si vuelvo a dormir en la misma cama con ella e intentarlo nuevamente.